

Por: Jorge Iván Bula
Decano - Facultad de Ciencias Económicas (FCE)
Universidad Nacional de Colombia

Bogotá, 08-Nov-2010 (Prensa CID). Flotan en el ambiente inquietudes en torno a si las medidas que se han previsto para contener la revaluación del peso colombiano son suficientes. Es claro, y ya ha sido reconocido tanto por entidades internacionales como por analistas nacionales, que el Gobierno y las autoridades económicas de los Estados Unidos buscan mantener débil el dólar para reactivar su economía.

En principio, desde diferentes escenarios (políticos, gubernamentales, económicos y académicos) se han propuesto medidas que puedan contribuir ligeramente a mitigar el impacto revaluacionista como el Fondo de Estabilización de los recursos de Ecopetrol y la disminución del endeudamiento externo del Gobierno, entre otros.

De la misma forma, mientras el Gobierno Nacional impulsa reformas arancelarias, el Banco de la República viene comprando 20 millones de dólares diarios en el mercado de divisas, sigue analizando la posibilidad de aumentar las tasas de interés y no descarta el control de capitales.

Sin embargo, es necesario que las autoridades económicas se pregunten hasta dónde es necesario pensar en medidas mucho más agresivas o mucho más radicales que puedan hacer contrapeso efectivo a esa tendencia que ha tenido el dólar en los mercados mundiales. Sin desconocer que es un problema de dimensiones globales, esto implica pensar en soluciones de largo plazo que superen las preocupaciones de la actual coyuntura.

En consecuencia, podría pensarse en fortalecer aquellos sectores de la economía nacional que dependen menos del flujo de divisas. Es decir, fortalecer el mercado interno como una forma de desligar las condiciones de vulnerabilidad y volatilidad de la economía colombiana frente a los vaivenes del mercado internacional, tanto del mercado real como del mercado financiero.

Adicionalmente, sería el momento oportuno para pensar en la creación de un banco estatal fuerte que regule el mercado financiero nacional y que permita fortalecer sectores de la pequeña y mediana empresa, que son menos dependientes, en alguna medida, de las relaciones externas o de las divisas extranjeras. En países como Brasil este tipo de instituciones ha jugado un papel importante.

Otro mecanismo que podría analizarse para disminuir la presencia de dólares en la economía colombiana podría ser el repago ó prepago de deuda externa, que pudiera también hacer que la oferta de divisas en el país fuera sustancialmente menor, en particular de dólares.

Ahora bien, no es posible dejar de revisar toda la economía ilegal que está ligada a la exportación de drogas. Aunque este es una fuente de ingreso de dólares al país que ayuda a presionar la tasa de cambio las autoridades económicas tienen menores posibilidades de ejercer un control.

Allí habría que entrar en un debate de más amplia magnitud, como el abierto por el Presidente de México, Felipe Calderón, en relación con las estrategias para enfrentar el tráfico ilegal de drogas, que además de los efectos que pueda tener sobre la salud pública o sobre la seguridad de los ciudadanos, obviamente también presiona la oferta de divisas en el mercado interno.

En conclusión, es importante que el país en su conjunto, y particularmente las autoridades económicas, comiencen a pensar en mecanismos mucho más agresivos para revertir la tendencia revaluacionista y que mitiguen el impacto negativo sobre la economía, y que superen las preocupaciones de corto plazo.